

Añadamos a todo esto la necesidad de una actitud de crítica y denuncia objetivas frente a la irracionalidad del medio en la convicción de que ninguna consideración acerca de la naturaleza alienante del sistema puede hacernos olvidar que los resultados son casi siempre producto de nuestra voluntad, cómplicitad o respuesta "neutral" o mecánica. En la seguridad de que no podemos desde aquí renunciar a "proyectar" nuestra propia condición e imagen, aceptando de antemano la capitulación, aseguramos que prestar consentimiento a cualquier actitud de renuncia significaría contribuir al proceso ya en marcha —nos guste o no— de descomposición profesional.

Bajo esta óptica, creemos que, al menos inicialmente se hace necesaria una etapa de reflexión ajena a una determinada y precisa elección a priori de enfoque y tratamiento. En este sentido, las "reglas del juego" deben plantearse con el fin de intentar conseguir unas bases mínimas de partida que, obtenidas de una problemática tan genérica, "productiva" y ejemplar como resulta ser el hecho urbano, posibiliten una serie de respuestas y opiniones serias, responsables, arriesgadas y polémicas a las que "ARQUITECTURA" ha de estar siempre abierta.

En esta perspectiva, si por la propia dinámica de la publicación se decantara, en un futuro que suponemos lejano, una determinada y precisa tendencia, ello supondría automáticamente una etapa cualitativamente distinta de la planteada actualmente.

Creemos que la tendencia mayoritaria en el seno de la profesión apunta a una visión de la sociedad y de la producción del espacio encarnadas en un futuro democrático. En consecuencia, consideramos que una actuación al servicio de toda la profesión, por parte de la revista, determina una capacidad propia de planteamiento, desarrollo y tratamiento temáticos y una autosuficiencia e independencia económicas respecto a los órganos de gestión colegiales.

Así pues, tras el paréntesis protagonizado por el número "00", durante el cual se convocó y salió el concurso para cubrir la dirección de la Revista, ésta vuelve a salir a la calle, continuando así una presencia habitual brevemente interrumpida. Con seguridad, el resultado de este primer número no va a ser el que todos deseamos. En él se ha intentado abordar el tema de los "cascos viejos" de las ciudades. Hemos procurado relatar la misma historia desde diferentes situaciones y puntos de vista, eludiendo de antemano el fácil y desprestigiado camino de la lectura estética y romántica del deterioro. Confiamos en que una continua colaboración y aportación críticas de los lectores hagan posible la consecución de la mayoría de los objetivos que nos hemos propuesto.

1975, Año Europeo del Patrimonio Arquitectónico

"El Consejo de Europa, preocupado por la conservación de los edificios antiguos, y con el objeto de preservar el carácter de las viejas ciudades europeas, ha designado a 1975 como el año Europeo del Patrimonio Arquitectónico. Esta iniciativa del Consejo de Europa ha sido apoyada por los gobiernos nacionales europeos y por otras organizaciones internacionales, entre las que se cuenta la Comisión de Comunidades Europeas, la Conferencia Europea de Entidades Locales y Europa Nostra.

Todos los países europeos han sido invitados para tomar parte en esta campaña de defensa del Patrimonio Arquitectónico Común, aunque no pertenezcan al Consejo de Europa. En varios países se han creado Comités nacionales bajo el patrocinio de relevantes personas de la vida pública. El Comité Internacional que coordina a los Comités nacionales está presidido por Lord Duncan Sandys, el cual es también Presidente de Europa Nostra.

En España se constituyó el Comité Nacional por Orden de 26 de junio de 1973, el cual está encargado de suscitar el orgullo de nuestro patrimonio arquitectónico y de encauzar las acciones para hacer frente a los peligros que le amenazan. El Príncipe de España ostenta la Presidencia de Honor de este Comité, que está constituido por relevantes personalidades culturales y políticas, bajo la presidencia efectiva del Ministro de Asuntos Exteriores.

Los Comités nacionales resaltarán en su actividad, como labor más importante, la valoración de los monumentos y conjuntos arquitectónicos que presenten un interés histórico o estético particular y la conservación del carácter de estos núcleos, aunque ellos cumplan una función vital en la sociedad contemporánea".

ENERO 1975

Ante la lectura de este texto, enviado masivamente a todos y cada uno de los arquitectos españoles, se nos ocurren algunas reflexiones en torno a un problema esencial como es la conservación de patrimonio arquitectónico —patrimonio que, por supuesto, debiera ser popular y no privado— en tiempos difíciles para los intereses colectivos y propicios para la "iniciativa privada":

¿En qué forma ha contribuido el Comité Nacional a suscitar el "orgullo de nuestro patrimonio arquitectónico" precisamente en 1975, el año del Mercado de Olavide, del Sanatorio de El Pilar, del Edificio Athenea, del Plan Malasaña y de tantos otros casos no catalogados?

¿Porqué razones no se constituyó este Comité a partir de las distintas organizaciones ciudadanas existentes que, sin duda, hubieran asumido de forma bastante más combativa el espíritu y la letra del comunicado?

¿Por qué el presupuesto económico y la potencial influencia con que suponemos han contado las "relevantes personalidades culturales y políticas" del Comité español no se ha visto invertida en evitar tanto y tan injustificado desafuero?

Las respuestas a todas estas preguntas, y a muchas otras que pudieran formularse, no son sino las que se reflejan, de una u otra forma, a lo largo de este número, coincidiendo básicamente con el manifiesto que bajo el título "En defensa del patrimonio artístico", hiciera público la revista CAU hace algunos meses y con el que se solidariza la Revista ARQUITECTURA. En definitiva, tan sólo la implantación de órganos de participación y gestión democrática podrá ser el principio de un proceso que confluya en la defensa de nuestro patrimonio arquitectónico y cultural frente a los embates protegidos de la especulación privada.